

rablemente menor, lo cual no significa que sea menos relevante o compleja. No obstante su importancia, lo único cierto es que la práctica musical chima ha sido un campo de estudio descuidado por los investigadores.

Si bien han desaparecido conjuntos instrumentales y repertorios de la tradición chima, la música no ha dejado de ser un aspecto trascendental para este grupo oaxaqueño; basta ver el actual desarrollo de bandas de viento, así como de grupos de marimba, conjuntos norteros y gruperos, pero, sobre todo, la gran cantidad de canciones y corridos compuestos durante las últimas décadas. En este fonograma incluyo una muestra del universo musical migueleno: corridos y sones istmeños, *corpus* sonoro que, en buena medida, ha sido elegido por los propios zoques chimas como medio mnemotécnico para construir su devenir, y como una forma expresiva de su incansable lucha, particularmente desde los años ochenta, por el territorio de la selva de los Chimalapas, el corazón del istmo de Tehuantepec.<sup>2</sup>

Cabe mencionar que el hecho de privilegiar estas dos formas musicales no significa la ausencia de otras más, sino que muchas

han desaparecido o bien se han modificado porque su ejecución carece de todo sentido en los contextos actuales de cambio político, social y cultural en la región. Además de los músicos de bandas, orquestas y conjuntos musicales, existen en San Miguel Chimalapa trovadores como Camilo Miguel y su hermano mayor, Felipe, a quienes la población chima les ha solicitado componer corridos que narren los sucesos familiares, sociales o políticos como la memoria de aquello que consideran trascendente.

El corrido chima nos dice mucho de la historia política reciente de San Miguel Chimalapa y nos revela el clima mental del momento; la vida cotidiana constituye un repertorio que se ajusta al presente, por lo cual nunca pierde vigencia: san Miguel, el patrón que llegó a esta región proveniente de Copainalá, Chiapas, representa en el relato musical la protección y legitimidad de la lucha cotidiana chima en defensa de su territorio. En este fonograma se incluye una versión del corrido *Patrón san Miguel* interpretada por Eliseo Miguel, grabada en San Miguel Chimalapa en 1999.

---

<sup>2</sup> La selva de los Chimalapas se extiende en 549 mil hectáreas y tiene una historia tan compleja aunque menos conocida como la de la selva Lacandona.